

De la guerra a la paz

# Revivámonos con Francisco Veliz

Oscar Martínez

oscarmartineznerio@gmail.com



Hoy nos reencontramos menos sobrevivientes de la guerra con relación al pasado para revivirnos con la vida del ayer del ex comandante guerrillero del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos -PRTC- Manuel Hernández.

Darol Francisco Veliz Castellanos, asesinado el 25 de octubre de 1993 resucitó entre nosotros para revivirnos y sacudirnos del autoexilio de lo que somos y llamarnos con el poder de su palabra a tolerar nuestras muecas y risas desde las izquierdas.

El ex comandante de la Comandancia General del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional -FMLN- Roberto Roca, recordó que Manuel Hernández -Francisco Veliz- recorrió todo el país realizando tareas revolucionarias.

Tareas revolucionarias que ya no tienen significado o si las tienen ¿Quién hace la tarea revolucionaria? ¿Con quiénes se hace? ¿En dónde se hace? ¿Cuándo se hace? y ¿Cómo se hace?. Esas respuestas se encuentran en el hacer diario privado y público de cada persona.

El Diputado del FMLN, Luis Corvera compartió con Veliz la trinchera de combate de la guerra de guerrillas en Guazapa y testifica que Veliz sobresalía por sus posiciones políticas, aunque eso no le quitaba que era una persona como todos.

“Iveth Castro” -Gladys Meardi- trabajaba en la organización del Movimiento de Liberación Popular -MLP- y quería que nos conociéramos con su compañero de vida para que trabajara con él, eso no fue posible, al menos en 1980.

Iveth fue capturada, torturada y asesinada en 1981. La recuerdo siempre en su estado de embarazo, con su jeans, su blusa blanca, sus caites, su cara blanca salpicada de pecas con su lunar gritándome “Roberto, cuida la fila de atrás de la marcha” en el entierro de Monseñor Romero, en 1980. Un día se molestó mucho, mucho, cuando me encontró en una casa de seguridad que no debería de conocer y sancionó al compañero que me había llevado.

El tiempo transcurrió y a finales de la guerra en una reunión un compañero realizó un análisis sobre la situación política-militar del país, la estructura, coherencia y contenido no dio espacio a cuestionamientos, pero si a interrogarnos quién era “ese”.

Días después enteramos que era Veliz en la semiclandestinidad que estaba en el Comité Político del FMLN y por tanto supusimos que era el responsable del trabajo de la metro del Partido.

Veliz nos convocaba para pedir información sobre el trabajo de la metro y delegar nuevas tareas de Partido, diferentes a las que ya teníamos asignadas, era exigente, riguroso en su análisis, planificación y supervisión del trabajo.

A pesar del privilegio de información que manejaba, sus conocimientos y cualidades político-militar que tenía, su solidez ideológica, su práctica y discurso sustentado en su teoría, en mi interior decía: y ¿este quién es? ¿Qué se cree? ¿Sólo mandar sabe?

Lo que sucedía es que Veliz tenía voz de mando, no se te quedaba callado, era retador con su mirada, tenía mucha firmeza y confianza de lo que comunicaba con la articulación de su cuerpo y verbo -su fuente de conocimiento era la realidad-.

Mi resistencia a su mando no impedía preguntarle su opinión sobre el Ché, el Tercer Congreso del Partido, la Perestroika, Ho Chi Min, Mao Tse Tung, Trosky, Lenin, la temporalidad de la guerra y si la revolución es verdadera. Sus respuestas eran escuetas.

Fue hasta el asesinato de Veliz, que me enteré que había conocido al compañero de vida de “Iveth Castro” a quien ella quería que conociera para ponerme bajo sus órdenes, hasta ese momento acepte el liderazgo del Comandante Manuel Hernández.

Esa percepción mía era resultado de creer que solo uno hace la guerra, así sucedió con otros compañeros que creían y algunos siguen creyendo que solo sus organizaciones hicieron la guerra, que tienen la verdad absoluta y son los únicos garantes del proyecto histórico.

Veliz siempre está en la casa, siempre que me levanto para ir al baño lo encuentro en la sala, sentado, esperándome para decirme lo que siempre me dijo: “si organizas a la gente y no le das formación política e ideológica y tareas tendrás siempre masas sin hacer nada y será tu irresponsabilidad, y eso debes de reclamártelo siempre”.

La dirigente del partido FMLN, Nidia Díaz, señaló que a 18 años del asesinato político de Veliz, la autoría intelectual sigue en la impunidad, al capturar solo a dos asesinos, sin vincularlos a los escuadrones de la muerte.

El crimen de Veliz fue planificado para matarlo cuando este se disponía a dejar a su hija al Kinder. El asesinato fue espantoso, un disparo certero en la cabeza y una hija que apenas iniciaba a balbucear la palabra papa quedaba huérfana de su padre.

Veliz era candidato a diputado del FMLN para las elecciones de 1994 cuando lo asesinaron el 25 de octubre de 1993, cinco días después, el 30 de octubre, el ex-comandante del Ejército Revolucionario del Pueblo -ERP- Heleno Hernán Castro (Carmelo) fue asesinado con tres balazos, y a Francisco Manzanares también del -ERP- lo acribillaron a balazos, el cinco de diciembre del mismo año asesinan con tres balazos al ex comandante y fundador del PRTC, Venancio Salvatierra (Mario López) y a principios de 1994, realizaron dos atentados contra la vida de Nidia Díaz ex comandante del PRTC.

El crimen, la corrupción, la violencia, el autoritarismo y las injusticias son herencia de los gobiernos de ARENA con blindaje de impunidad, que hoy piden al Presidente Funes que destituya al Ministro de Justicia y Seguridad Pública, Manuel Melgar con su Gabinete por la violencia existente en el país.

Las investigaciones de la Fiscalía, policial y del Grupo Conjunto para la investigación de grupos armados ilegales con motivación política en El Salvador, así como los procesos judiciales dejaron huellas de irregularidades y negligencia.

La candidata a diputada del FMLN para las elecciones del 2012, Nidia Díaz dice que la UCA continúa con el seguimiento del caso para que el Estado salvadoreño investigue el asesinato de Veliz de manera completa, imparcial, efectiva y transparente de los hechos para hacer justicia.

Mientras Roberto Roca nos ilustraba la vida de Veliz, un murciélago se exhibió por los aires posiblemente nos traía recuerdos de algunos tatús con olores a monte y frutas fermentadas que satisfacen la sed de fuego y esconden el destino de la carabina del Búho rojo que espera provocar el alzamiento de vuelos de más Búhos Rojos.